

## FACTOR ECONÓMICO

## Erik Heimlich, de CRU, ante alza del cobre:

"Este no es un precio que pueda subir indefinidamente, pero hay una escasez estructural"

El experto en el mercado del metal rojo proyecta que este año el precio promedio llegará a US\$ 5,23 la libra. Luego bajaría levemente en 2027 y 2028, para retomar las alzas desde 2029. Estima que nuevamente la demanda a nivel global crecerá sobre 3% durante este ejercicio.

POR DAVID LEFÍN

Con nuevas alzas comenzó el año el precio del cobre. Esta semana volvió a superar los US\$ 6 la libra, en un mercado que mantiene una estrechez estructural, según estima Erik Heimlich, Head of Copper and Zinc, de CRU.

"Esta es una historia que tiene varias aristas. Es una combinación de disrupciones por el lado de la oferta, un trasfondo económico favorable al precio y una presencia más fuerte de inversionistas de China, activos en mercados de commodities", afirma el experto, quien participará entre el 13 y 15 de abril próximo en la World Copper Conference, de CRU, evento que reúne en Santiago a los principales actores relacionados con esta industria.

Heimlich señala que el precio del metal aceleró el alza después de disrupciones importantes el año pasado en un mercado que estaba relativamente balanceado, lo que generó alertas sobre las vulnerabilidades de la oferta. A eso se sumó la debilidad del dólar y un mayor riesgo geopolítico, que lleva a los inversionistas a buscar activos de inversión más seguros, como el oro y también el cobre.

"Un tema, quizás más novedoso, es que en los últimos meses vemos más inversionistas en China aumentando su presencia en el mercado de commodities, porque la rentabilidad en otras formas de inversión está más limitada. Ese es un componente distinto, no relacionado estrictamente con los fundamentos del mercado, que puede ser más especulativo", advierte.

¿Cuán extenso puede ser este ciclo de precios, considerando este factor de especulación financiera?

—A este fenómeno lo llamamos la "financiarización del cobre", en el sentido de que el movimiento de dinero buscando donde invertir, cobra más relevancia en la formación de precios. Pero creemos muy probable que desde el Gobierno chino se trate de limitar ese componente especulativo, con cambios en la forma en que los accionistas tienen acceso a invertir en commodities y así disminuir el componente especulativo. Es cierto que este sector financiero añade más volatilidad aún. Pero la volatilidad puede venir por distintas fuentes, y ahora se agrega una nueva.

¿Qué perspectivas tiene la demanda por el metal?

—La demanda ha estado muy fuerte por un período largo de tiempo. En 2026 esperamos un crecimiento global del consumo de cobre de más del 3%. Con eso, este sería el cuarto año consecutivo que tendríamos crecimiento por sobre el 3% de la demanda. Eso no ha ocurrido en mucho tiempo. En los sectores tradicionales, como los industriales y la construcción, la demanda está creciendo a tasas apenas sobre el 1%, pero los sectores emergentes están más dinámicos, con tasas muy superiores que tiran



En 2026 esperamos un crecimiento global del consumo de cobre de más del 3%. Con eso, este sería el cuarto año consecutivo que tendríamos crecimiento por sobre el 3% de la demanda. Eso no ha ocurrido en mucho tiempo".

la demanda total sobre el 3%. Ahí están las energías renovables y los vehículos eléctricos. Y ahora, en adición a eso, ha surgido un incremento en el gasto en defensa en el mundo y el tema de la inteligencia artificial y lo que tiene asociado en términos de construcción de centros de datos. Por lo tanto, hoy tenemos una demanda mucho más diversificada.

Con el precio iniciando el año en torno a US\$ 6 la libra, ¿qué valor proyectan para este año?

—Para el 2026 nuestra estimación actualmente es de US\$ 5,23 por libra, LME cash en promedio. Y, en términos nominales, bajando levemente en 2027 y 2028, para retomar el alza, en camino hacia los US\$ 6 por libra, hacia 2029, 2030 y 2031. Siempre en promedios anuales.

Esta primera parte del

año ha estado más alto de lo que pensábamos. Sin embargo, los fundamentos no desaparecen. Este será un año muy restringido, pero hacia adelante se ven uno o dos años de mayor crecimiento en la oferta.

Entonces, ¿este nivel de precios es puntual?

—Es muy alto por todas las razones que dijimos, pero debería moderarse por una recuperación natural de la oferta. Cuando ha habido grandes disrupciones, luego viene la recuperación y solo por ese factor hay más producción, y además hay nuevos proyectos, aunque aún con incertidumbres.

Por otro lado, si uno compara el precio actual con el de abril del año pasado, estamos en un 50% más alto. Obviamente, eso también genera una reacción en la demanda y, por ejemplo, hemos visto en China

una disminución de la compra de los semi manufactureros. También empieza a aumentar —aunque es más difícil de medir— la presión por sustitución. Si la diferencia de precio entre el cobre y el aluminio es mucho más grande incentiva esa sustitución.

Entonces, la historia muestra que este no es un precio que pueda subir indefinidamente, pero hay una escasez estructural a mediano plazo.

¿A qué se refiere?

—Siempre hay fluctuaciones, pero hay que mirar las tendencias. Y lo que vemos es que está siendo difícil generar la nueva capacidad de producción de cobre que se requiere en el mediano y largo plazo. Desarrollar los proyectos tiene limitaciones que van más allá de lo que llamamos el precio de incentivo, que es una métrica que indica cuál es el nivel que se necesita para incentivar la oferta nueva en el mercado en el largo plazo. Eso considera lo que cuestan los proyectos en términos de capital, costo de producción y el retorno a ese capital. Y eso hoy día revela que el mercado sigue en una situación de presión, a pesar de que en los próximos años se vea una baja en el precio respecto de este, que será particularmente fuerte. 📊



## “No vemos una avalancha de producción”

**-De acuerdo a su análisis, a pesar de la baja en los próximos años, ¿el precio seguiría en niveles altos?**

-Exacto. El precio actual es incluso superior al precio incentivado. Sin embargo, hoy día no vemos una avalancha de producción en respuesta a estos precios tan altos. A eso nos referimos cuando hablamos de una escasez estructural. Esto nos está diciendo que desarrollar los proyectos tiene limitaciones que van más allá del precio. Por ejemplo, tienen que ver con la misma complejidad de los proyectos, los límites que tienen, las condiciones que los países pueden entregar para que esa inversión sea rentable, etcétera.

**-¿Cómo ha respondido la oferta a esta demanda?**

-Algo interesante es que la mayor oferta en el último tiempo no ha venido de los productores tradicionales y grandes como Chile o Perú, sino de África y curiosamente de mayor producción de cobre secundario, es decir, de la chatarra. La forma en que el mercado se ha equilibrado por el lado de la oferta ha sido desarrollando una industria nueva con capitales chinos en la República Democrática del Congo y usando cada vez más cobre secundario. No ha sido realmente con crecimiento del neto de la producción en los grandes productores latinoamericanos en Chile y Perú, que han visto más bien estancada su producción, aunque sigue siendo muy grande.

**-Según datos de Cochilco que se conocieron esta semana, la producción de cobre en Chile cayó 1,6% a 5.415.000 toneladas en 2025 respecto a 2024 ¿A qué atribuye este estancamiento?**

-La contracción responde principalmente al envejecimiento de los yacimientos en Chile, que implica leyes de cobre más bajas y mayores desafíos técnicos y operacionales. Esto reduce recuperaciones, eleva costos unitarios y afecta la producción total. Además, varios megaproyectos iniciados en los últimos cinco años no han alcanzado sus metas por problemas técnicos, profundizando la caída de la oferta.

En 2025 también hubo eventos puntuales de alto impacto: el accidente en El Teniente redujo su producción en torno al 21% interanual, mientras Collahuasi registró la mayor baja del año, -27% (152.000 toneladas menos), debido al procesamiento de mineral de menor ley y a problemas de disponibilidad de agua.

**-En un sector cada vez más competitivo, ¿qué ventajas y desafíos tiene hoy la minería chilena?**

-La primera ventaja es que, desde el punto de vista geológico, Chile tiene recursos bastante grandes y, por lo tanto, se pueden desarrollar proyectos de gran envergadura y de larga duración. Ese es un muy buen punto de partida. Además, se recuperó una cierta estabilidad después de un período de incertidumbre en que hubo distintos temas discutiéndose, como una nueva Constitución y el royalty. Eso tiene un impacto sobre la inversión porque cambia las reglas del juego. Respecto de los desafíos, creo que en parte está relacionado con lo anterior. Muchos de los proyectos son complejos y eso ha significado que su desarrollo sea bastante desafiante. En algunos de esos casos ha significado, por ejemplo, que el CAPEX destinado a construir un proyecto ha sido mucho mayor que el que se anticipaba. Además, está el tema de la permisosología del que se ha hablado mucho, porque puede demorar bastante los proyectos. En la medida que eso también mejore se puede acelerar ese desarrollo.

**-A menos de un mes del cambio de Gobierno, ¿cuáles son los desafíos para la próxima administración?**

-Hoy, además de las herramientas tradicionales de política pública -como el nivel de impuestos, royalty, el manejo de la depreciación o, en general, las condiciones para la inversión- también es estratégico lo que un Gobierno haga frente a lo que llamamos la “fragmentación del mercado del cobre”. A los países consumidores hoy les interesa tener cadenas de producción seguras de estos metales críticos. Para eso son relevantes las alianzas que se puedan desarrollar con ellos y ahí hay una oportunidad. Argentina lo está haciendo en un acuerdo que logró con EEUU.

**-Los principales consumidores, China y EEUU, hoy están en una lucha geopolítica por hegemonía, y son los dos principales socios comerciales de Chile...**

-Por eso este es un tema estratégico y los gobiernos tienen un rol relevante en cómo se enfrenta esta nueva realidad. Antes teníamos un mercado que era, por decirlo en términos extremos, 100% globalizado, pero ahora vemos un mercado que está más fragmentado en términos de cadenas de suministro. Los países como Chile tienen que ver cómo se incorporan dentro de las cadenas de suministro de metales críticos y en eso los gobiernos pueden ser muy importantes.